

MASHIAJ SEMANAL



LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDECCIÓN-
CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ
SHABAT JANUCA - ROSH JODESH TEVET



B"H - EREV SHABAT PARSHAT MIKETZ - 29 DE KISLEV 5786 - VIERNES 19 DE DICIEMBRE DE 2025

238

Januca y la caída de Palmira (Tarmud)

Hace algunos años, los terroristas del Isis lograron apoderarse de la antigua ciudad de Palmira (Tadmur según la Torá) en el territorio actual de Siria y derrotaron a las fuerzas sirias y la población local fue evacuada de allí. **El Talmud nos cuenta que hay en esta conquista, una alusión a la llegada del Mashíaj**, los sabios nos transmitieron información sobre **la asociación de los pobladores de Palmira a las legiones militares que destruyeron Jerusalem en dos momentos de la historia**. Dice Rabí Iojanan: *"Dichoso quien ve la caída de Tadmur. ¿Por qué? Pues fue socia de las dos destrucciones de Jerusalem. Iudan dijo: En la primera destrucción aportó 80.000 lanzadores de arcos y en la segunda aportó 40.000. Rab Huna dijo en la destrucción del Segundo participó igual que en la del Primero"*.

¿Cuándo aparece mencionada Tadmur en la Torá por primera vez? Luego de la última prueba que superó el patriarca Abraham, la Akedá (Cuando Di-s le pidió que ofrendara a su hijo), dice el versículo: *"Y heredarán tus descendientes los portones de tus enemigos"*, dice Rebi: Esto es **Tadmur**. El Midrash ve justamente a Palmira como **"el portón de los enemigos"** de Israel por el odio persistente de Palmira a Israel, que los llevó a sumarse a los imperios que tomaban como decisión destruir el Gran Templo de Jerusalem.

Además a Palmira la construyó el rey Salomón y los pobladores fueron desagradecidos y se rebelaron contra él, aliándose con otros enemigos de Israel. Rab Ashi dice que nunca la destrucción de Palmira fue completa, pues si la destruían de un lado, comenzaba a construirse del otro.

El nombre verdadero de Palmira es Tarmud y sus habitantes denominados tarmudeos. Aparecen los tarmudeos mencionados en la Torá **en relación a Januca**, como los comerciantes que aguardaban la caída del sol, para vender en el último momento leña para calefacción al mayor precio de mercado.

En el Zohar está mencionada **Tadmur** como un lugar donde se agruparon los espíritus y las fuerzas del mal **y simboliza la sabiduría de las naciones**. **Tadmur** se independizó en un época de caos y desorden del imperio romano. **Un pequeño reinado que duró 12 años solamente**. Tuvo un gran desarrollo económico en la época romana, pues estaba sobre una de las rutas más importantes del comercio mundial, entre la India, China y Occidente, siendo intermediaria de la relación comercial persa-romana. También tenía un gran ejército y abastecía a Roma de batallones de élite, que se desempeñaban no solo en el Medio Oriente sino también en África.

En el año 634, hace 1381 años atrás fue conquistada la Palmira romana-bizantina por parte de los árabes y repoblada por sus conquistadores. Ellos le devolvieron su nombre hebreo original: Tarmud. Pero a partir de la llegada de los árabes, **la ciudad decayó enormemente y cayó en el olvido por más de mil años**. Hoy en día es un pequeño poblado árabe con un área de un par de kilómetros cuadrados de ruinas históricas.

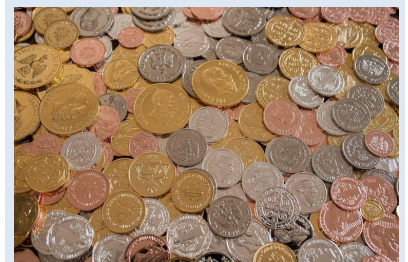
En el Jasidismo y en particular, el Rebe de Lubavitch, explica como los **tarmudeos simbolizan la rebelión al Reino del Cielo**, en hebreo **Tarmud** tiene las misma letras que **Moredet** (rebelión).

La depuración de los tarmudeos se produjo con la revelación de las velas de Januca, que simbolizan el sacrificio, la entrega total para conservar la identidad judía **y cuidar que la Torá y Mitzvot conserven su carácter Divino** y no sean rebajadas y degradadas, como una cultura más del imperio helénico. A través de la revelación de la luminaria de la Torá, el Jasidismo, **se puede prevalecer y vencer a quienes hoy, por última vez se rebelan contra la verdad del Creador**.



Januke Guelt
"El dinero de Januca"

Januca Guelt es una antigua tradición judía por la cual, los padres dan dinero a sus niños durante Januca, Los Rebes acostumbraban a dar dinero a sus hijos, la cuarta y quinta noche de Januca y **el Rebe de Lubavitch indicó hacerlo los ocho días de Januca**. Entre las razones se encuentran, habitar al niño a la Mitzvá de **Tzedaká** desde su pequeñez. También Januca tiene la misma raíz hebrea que **Jinuj** (educación) y a los niños se acostumbra a estimularlos a aprender por medio de regalos y premios. El Rebe en el año 1991 agregó una enseñanza más sobre **Januke Guelt**:



"Que Di-s Bendito Sea otorgue "Januca Guelt" a su niño, el pueblo de Israel, en la cuestión mas relevante y necesaria, traer ya mismo la Redención verdadera y completa por medio del Mashíaj (que "con aceite sagrado lo ungí) y a través suyo será la Inauguración del Tercer Beit HaMikdash".



"En todo el tiempo en el que el Mashíaj aún no vino en la práctica y de forma revelada, los días son carentes" (El Rebe - Dvar Maljut Miketz 5752)

Iosef enfrentó a sus hermanos, aunque no lo reconocieron. Él fingió sospechar de ellos, acusándolos de ser espías. Como prueba, insistió en que trajeran a su hermano menor, Biniamin y ordenó que Shimon fuera retenido. Luego los hermanos de Iosef regresaron a casa y le contaron a Iakov lo sucedido, éste se negó a dejar ir a Biniamin. **"¡Me han dejado sin hijos!",** exclamó. **"Iosef se ha ido, Shimon se ha ido, ¿Y ahora quieren llevarse a Biniamin? ... Su hermano ha muerto, y solo él queda. Si le sucede algo en el viaje..."**. Pero, cuando la familia agotó sus provisiones y Iehuda se comprometió a asegurar el regreso de Biniamin, Iakov accedió a dejarlo ir. Pero **¿Por qué Iakov estaba tan preocupado por la vida de Biniamin en particular, y no por la de sus otros hijos?** Una respuesta es (véase Likutei Sijot, tomo 5, pág. 213) que Rajel falleció y fue enterrada en el camino de regreso a la tierra de Canaán. Iosef también desapareció en el camino cuando Iakov lo envió a preguntar por sus hermanos. **A Iakov le preocupaba que la rama de su familia, Rajel, fuera particularmente susceptible a los peligros del viaje.** A Iakov también le preocupaba profundamente que la pérdida de Biniamin significara la pérdida de su propio legado.

Para Iakov, su hijo Biniamin representaba tanto el futuro de la nación judía **como su escudo contra las fuerzas del mal que intentarían repetidamente paralizarnos en nuestro viaje.** Solo Iehuda pudo convencer a Iakov de que, pasara lo que pasara, nada terrible le sucedería a Biniamin. Por consiguiente, el legado de Iakov prevalecería.

Iakov vivió en casa de su tío y suegro, Labán, durante veinte años. Retrasó su regreso a Canaán lo máximo posible, deseando evitar reavivar el peligroso conflicto con su hermano Esav. **Solo después del nacimiento de Iosef, Iakov decidió que era hora de volver a casa, reconociendo que solo Iosef tenía la fuerza para vencer a Esav.** El Jasidismo explica que el alma de Iosef trascendía las almas de Iakov y Esav, y por lo tanto no era vulnerable al poder de Esav como lo era el alma de Iakov.

Cuando Iosef desapareció, Iakov esperaba que su poder espiritual se transfiriera a su hermano menor, Biniamin. **Por lo tanto, su temor por la seguridad de Biniamin era fundado:** Cualquier contratiempo en el viaje podría tener consecuencias espirituales de gran alcance. El peligro que enfrentaba Biniamin en su viaje de Canaán a Egipto **simbolizaba los desafíos en el camino hacia la Redención final, un camino lleno de obstáculos, precisamente porque su destino es tan esencial. En el designio de Di's, cuanto mayor y más significativa es la meta, mayor resistencia surge en el camino, lo que exige mayor perseverancia y fuerza.**

Solo después de que Iehuda se comprometiera a asumir la plena responsabilidad del regreso sano y salvo de Biniamin, Iakov se sintió listo para enviar a su hijo menor a enfrentarse al virrey egipcio. **Iehuda se convertiría en el antepasado del rey David y en el linaje real destinado a perdurar hasta la llegada del Mashíaj.** Mientras que Iosef es comparado con una llama que quema la paja, la fuerza de Iehuda reside en transformar los obstáculos en bien y llevar esa bondad hacia la Era del Mashíaj.

Cuando Iakov escuchó la convicción y la certeza en la voz de Iehuda, percibió en ella el espíritu del Mashíaj. Comprendió que Iehuda no solo lograría traer a Biniamin sano y salvo a casa, sino que también pondría en marcha el proceso que conduciría a la Redención final. **Miketz siempre se lee durante Januca,** y existe una profunda conexión entre ambas. La luz de Januca, encendida por los santos y valientes Macabeos, venció la opresión sirio-griega. Sin embargo, inevitablemente, surgieron nuevos obstáculos. **Si los Macabeos hubieran restaurado el liderazgo a los descendientes de Iehuda y David, la luz de Janucá habría transformado la oscuridad en una luz perdurable.** Ahora es tarea de nuestra generación completar esta misión: dar la bienvenida al Mashíaj en nuestras celebraciones de Januca, confiados en que "¡Él nos redimirá!".

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

7:47 PM

Jerusalem

3:59 PM

Nueva York

4:13 PM

Los Ángeles

4:29 PM

Miami

5:16 PM

Santiago de Chile

8:33 PM

México City

5:45 PM



VIENE MASHIAJ

Mashíaj en la Parshá

Orar siempre

Iakov envió a su hijo Biniamin a Egipto con gran pesar, obedeciendo la orden del virrey egipcio, sin saber que este era su hijo Iosef, a quien había perdido hacía mucho tiempo. Les ordenó que le llevaran regalos, además de dinero para la comida, y concluyó: **"Que Di-s te permita encontrar misericordia ante ese hombre"**. Según el Midrash, añadió: **"Ahora solo te falta una oración, así que yo rezo por tí"**.

A primera vista, parece que Iakov menciona la oración casi como una ocurrencia tardía, cuando podríamos esperar que fuera su primera y más importante orden. Sin embargo, el contexto nos da una idea: **A menudo recurrimos a la oración en momentos de angustia.** Los hijos de Iakov eran plenamente conscientes de su angustia, efecto directo de su pecado al vender a Iosef como esclavo, pero le restaron importancia a Iakov. Describieron su situación con naturalidad, como si se tratara simplemente del trato habitual que el virrey egipcio dispensaba a sus visitantes, evitando cualquier indicio de culpa. La respuesta de Iakov, por lo tanto, conlleva una profunda lección. **En ese momento, Iakov desconocía la verdadera naturaleza de su dilema.** Creía que el desafío que tenían sus hijos era práctico, y que requería preparación con regalos y dinero. Sin embargo, enfatizó que incluso en tales circunstancias, **la oración es esencial.** Nunca está de más buscar la guía y la misericordia Divina, incluso durante los desafíos y las situaciones estresantes más comunes. **Esto enseña a todo judío una lección atemporal:** Incluso en nuestras rutinas diarias, nuestras acciones deben ir acompañadas de oración. Aunque la vida parezca seguir las reglas predecibles de la naturaleza, eso es solo su apariencia externa. La oración conecta con nuestra fuerza sobrenatural, revelando la realidad más profunda que subyace a nuestras vidas.

Con la Redención verdadera y completa, alcanzaremos el nivel máximo de lo sobrenatural. Nuestras vidas se despliegan entonces como una cadena continua de milagros, superando incluso las maravillas del Éxodo de Egipto.

(El Rebe, Likutei Sijot, tomo 25, pag. 227).